

Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)



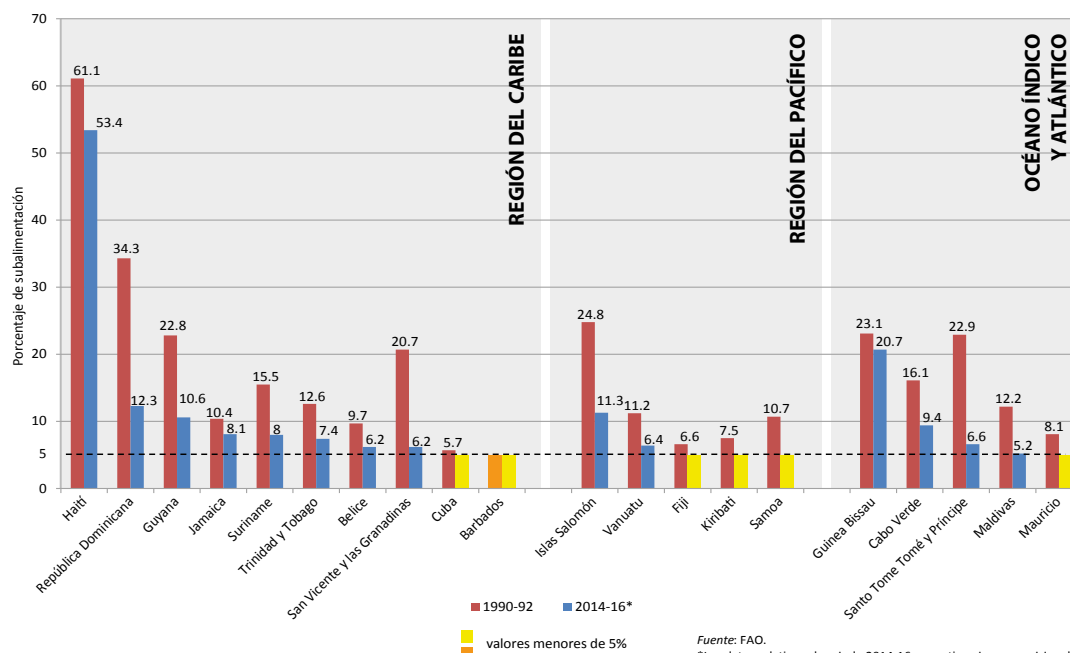
1. Subalimentación en los PEID

Los datos más recientes de la FAO indican que muchos de los PEID han alcanzado niveles de subalimentación de menos de 5 por ciento: Barbados, Cuba y Dominica en la región del Caribe; Fiji, Samoa y Kiribati en la región del Pacífico. Países como los siguientes: la República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, y Cuba, de la región del Caribe; Samoa de la región del Pacífico; y Santo Tomé y Príncipe de la región del Atlántico, la región del Océano Índico, la región del Mediterráneo y la región del Mar del Sur de China (el grupo

AIMS) se encuentran entre los 29 países del mundo en alcanzar tanto la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio 1 (reducir a la mitad el porcentaje de las personas subalimentadas) y el Objetivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación (reducir a la mitad el número de personas subalimentadas) durante el período de 1990 a 2015. Otros países, como los siguientes: Fiji, Kiribati, las Maldivas y las Islas Salomón han alcanzado la meta del ODM 1. Dos países tienen un índice de subalimentación mayor de 20 por ciento: Guinea-Bissau con 20.7 por ciento y Haití con 53.4 por ciento, siendo los dos unos casos especiales entre los PEID.

Prevalencia de la subalimentación en los PEID

Muchos PEID sufren todavía niveles de subalimentación por encima de 5 por ciento.



Fuente: FAO.
*Los datos relativos al período 2014-16 son estimaciones provisionales.

2. Acceso a los alimentos en los PEID

La pobreza y el desempleo son las principales restricciones al acceso a los alimentos en los PEID. Casi todos los PEID tienen elevados niveles de pobreza. En el Caribe, por ejemplo, los índices de pobreza varían de un nivel bajo de 9.3 por ciento en las Bahamas a un 41 por ciento en Belice, y hasta un 58.7 por ciento en Haití. En el Pacífico, con una mayor similitud entre los países que en el Caribe, varía de 12.7 por ciento en Vanuatu a un 35.2 por ciento en Fiji. Los mayores índices de pobreza se registran en las islas de la región AIMS con 66.2 por ciento en Santo Tomé y Príncipe y 69.3 por ciento en Guinea-Bissau.

La tasa de desempleo en la mayoría de los PEID es mayor que el promedio mundial. Esto se debe en especial a las pocas oportunidades que existen para los jóvenes de obtener un empleo productivo y adecuado en el sector agrícola y en el sector rural no agrícola. Por ello, muchos residentes jóvenes

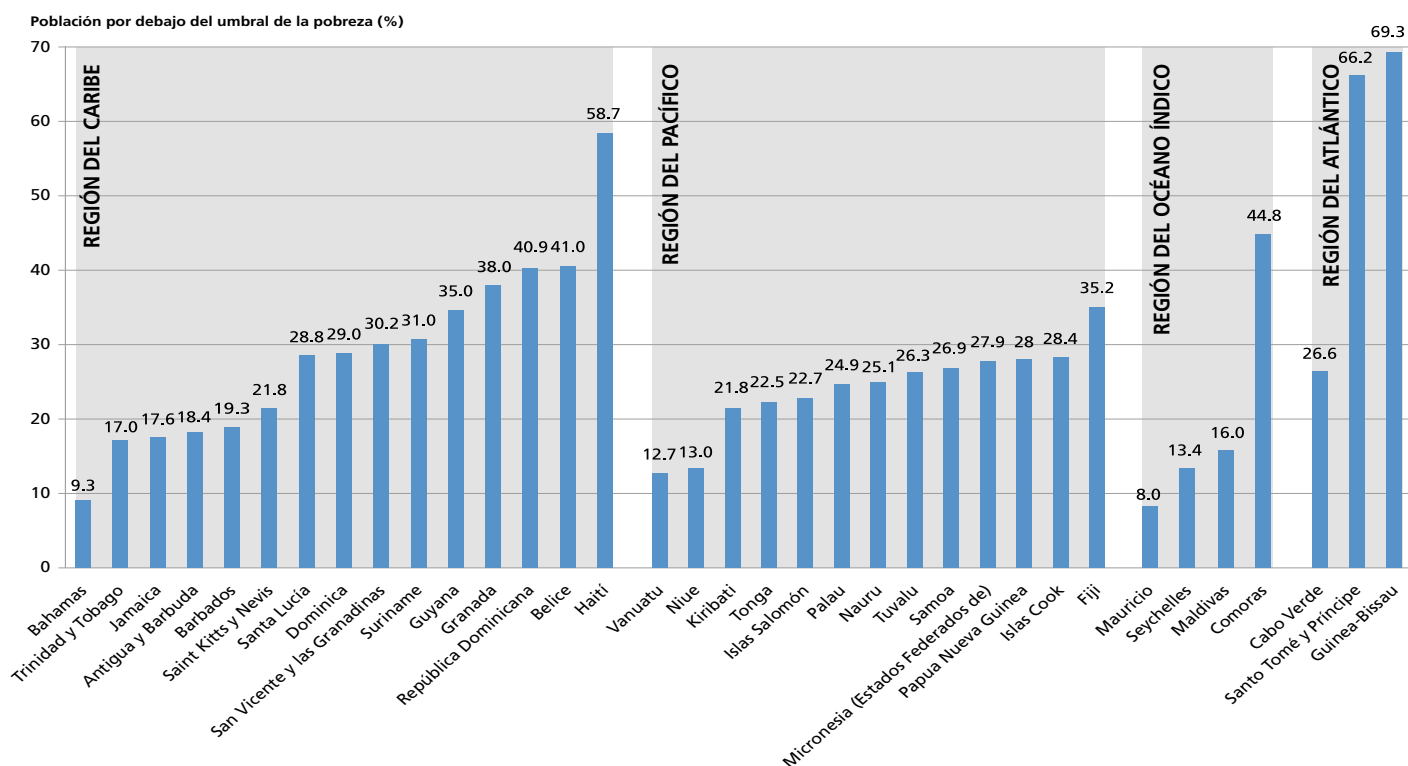
de las zonas rurales migran a los centros urbanos, ya sea en el país o al extranjero.

En los países del Caribe, se estima que entre 30 y 77 por ciento de los pobres están efectivamente empleados; un fenómeno que las evaluaciones nacionales del nivel de pobreza de estos países denominaban “los trabajadores pobres”. Éstas son personas cuyos salarios son demasiado bajos para permitirles escapar de la pobreza. Suelen trabajar a tiempo parcial o sufrir de paros periódicos y habituales, además de recibir una baja remuneración neta.

La crisis de los altos precios de los alimentos acaecida entre 2006 y 2009, así como la recesión económica posterior, aumentaron los problemas de acceso a los alimentos en los PEID. Disminuyeron las posibilidades de obtener trabajos remunerativos y aumentó el costo de la vida. La situación impuso una grave penuria a muchos hogares de los PEID y elevó su inseguridad alimentaria.

La población por debajo del umbral de la pobreza

En casi todos los PEID existen altos niveles de pobreza, lo cual reduce las oportunidades de empleo debido a los desafíos en la economía mundial y los mercados.



Fuente: FAOSTAT



3. Dependencia respecto de las importaciones de alimentos en los PEID

En los PEID, las importaciones de alimentos, en contraste con la producción nacional de alimentos, es por mucho la mayor fuente de alimentos. En por lo menos siete países del Caribe, 80 por ciento o más de los alimentos disponibles provienen de importaciones.

En estos países no hay grandes silos para el almacenamiento de alimentos y algunas pruebas anecdóticas sugieren que los supermercados y los distribuidores de alimentos cuentan con un abasto de alimentos para unas cuatro semanas en sus anaqueles y bodegas. Países como Saint Kitts y Nevis importan 95 por ciento de los alimentos disponibles. En el Pacífico, las Islas Cook importan aproximadamente 92 por ciento de los alimentos disponibles.

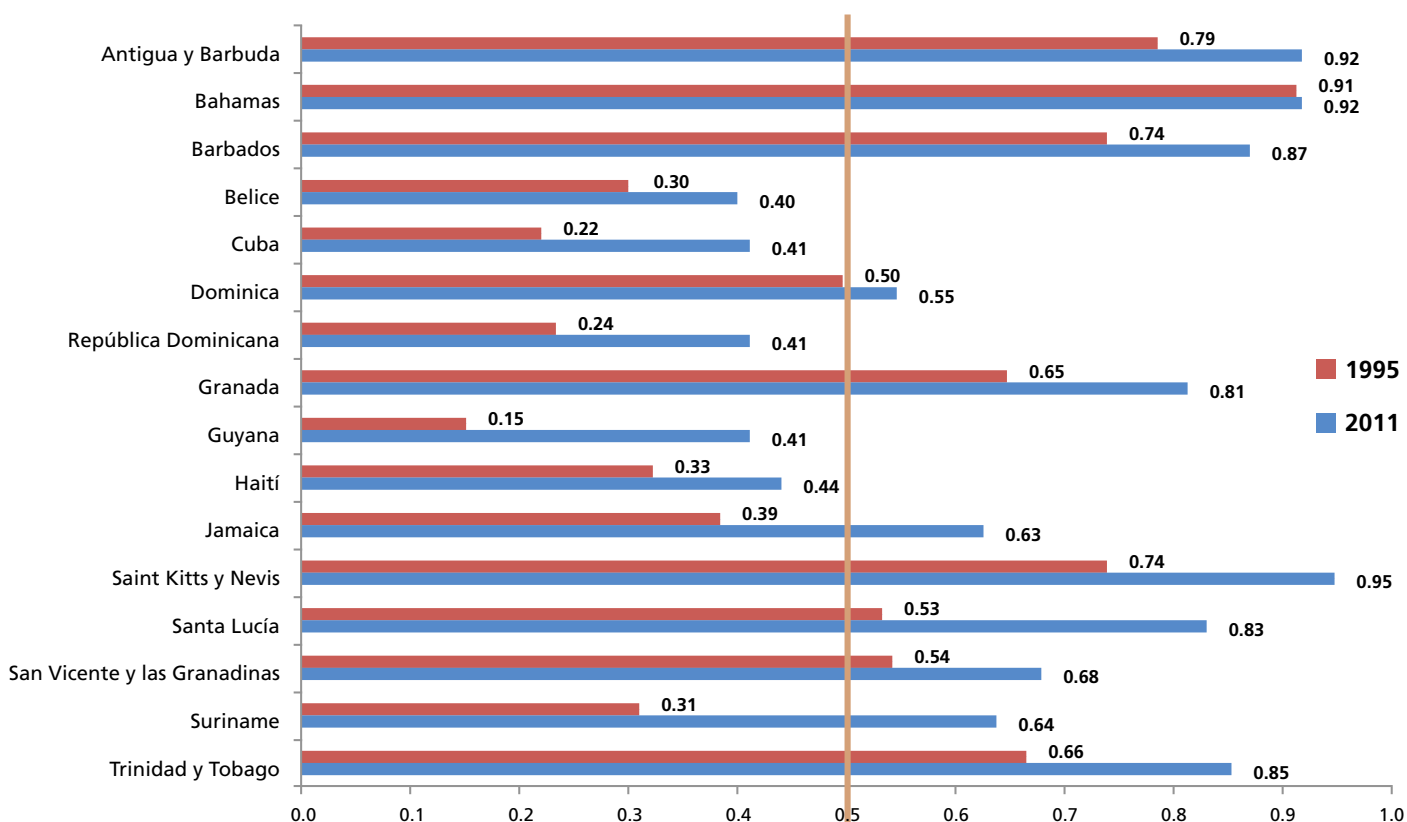
La tendencia es en especial alarmante dado que la mayoría de los PEID suelen depender cada vez en mayor medida de las importaciones de alimentos para lograr la disponibilidad de alimentos.

Se estima que, en 1990, en el Caribe se importó alrededor de 45 por ciento de los alimentos disponibles. En 2011 esta proporción aumentó a 67.5 por ciento. La tendencia es bastante similar en el caso de los PEID del Pacífico, pasando de 40 por ciento en 1990 a 60 por ciento en 2011. La isla Vanuatu ha triplicado sus importaciones de alimentos entre 1990 y 2011.

En casi todos los PEID, la agricultura se realiza en pequeña escala y se han hecho inversiones escasas en la agricultura comercial y en el mejoramiento de las técnicas agrícolas. La agricultura no ha sido competitiva frente a las importaciones y le es difícil competir en los mercados de exportación. Por consiguiente, ha habido una reducción considerable en la contribución de la agricultura al PIB real. Países como Santa Lucía han observado una espectacular baja en la contribución de la agricultura al PIB real, un descenso de 78.9 por ciento durante el periodo de 1990 a 2013, sobre todo debido a la pérdida de los mercados bananeros.

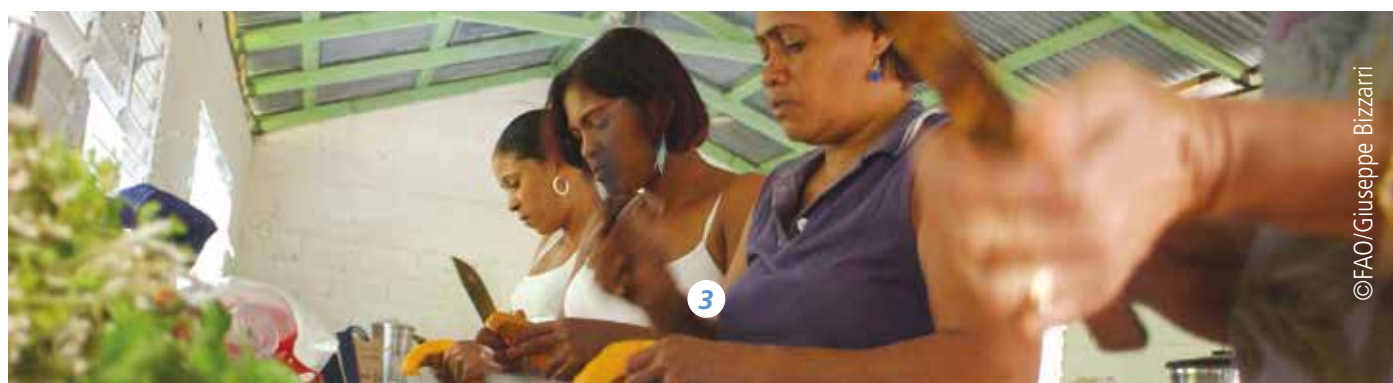
Tasa de dependencia alimentaria en la CARICOM

Todos los PEID de la región del Caribe han observado una creciente dependencia con respecto de las importaciones y en casi la mitad de ellos más de 80 por ciento de los alimentos que se consumen son importados.



Fuente: FAOSTAT

Tasa de dependencia alimentaria = Importaciones totales de alimentos/consumo total



4. Utilización de los alimentos en los PEID

La utilización de los alimentos en los PEID se ha caracterizado por una elección de alimentos poco nutritivos. En la mayoría de estas islas ha ocurrido una transición alimentaria, lo que contribuye a una mayor incidencia de enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT). Gran parte de los alimentos importados disponibles contienen una gran densidad de calorías, abundantes grasas y edulcorantes de gran intensidad. Resulta más probable que los hogares pobres elijan mayores niveles de estos tipos de alimentos. Esos regímenes alimenticios son más asequibles, se basan en carnes magras, pescado, hortalizas frescas y frutas.

El consumo excesivo de grasas y azúcares es en especial preocupante dado su papel como altas fuentes de calorías en los PEID. Estos regímenes alimenticios malsanos contribuyen al sobrepeso y la obesidad y pueden causar enfermedades crónicas no transmisibles, incluso la diabetes.

La prevalencia de adultos con sobrepeso en algunos países de las islas de la región del Pacífico es de las mayores del mundo. En 2010, más de 70 por ciento de los varones y mujeres mayores de 15 años tenían sobrepeso en las Islas Cook, los Estados Federados de Micronesia, Nauru y Tonga y alrededor de 75 por ciento de la mortalidad de adultos. La mayoría de estos decesos ocurre en adultos que se hallan en el tramo de edad económicamente activo.

En la mayoría de los países caribeños, los índices de obesidad femenina son alrededor de cuatro veces mayores que los de sus homólogos masculinos. En Haití, las mujeres obesas superan en número a los hombres obesos en una razón de 16:1; asimismo,

en Jamaica y Santa Lucía las razones son de 6:1 y de 4:1, respectivamente. Barbados tiene la mayor tasa de obesidad femenina (67.7 por ciento).

La elección de alimentos poco nutritivos y las enfermedades concomitantes conducen a un mayor gasto en el sistema de salud, a unas presiones sobre el presupuesto nacional y contribuyen a una escasez de divisas para el desarrollo. Se calcula que en la región del Caribe el gasto total per cápita en salud, por ejemplo, casi se ha duplicado durante el período que va desde 1995 hasta 2012.

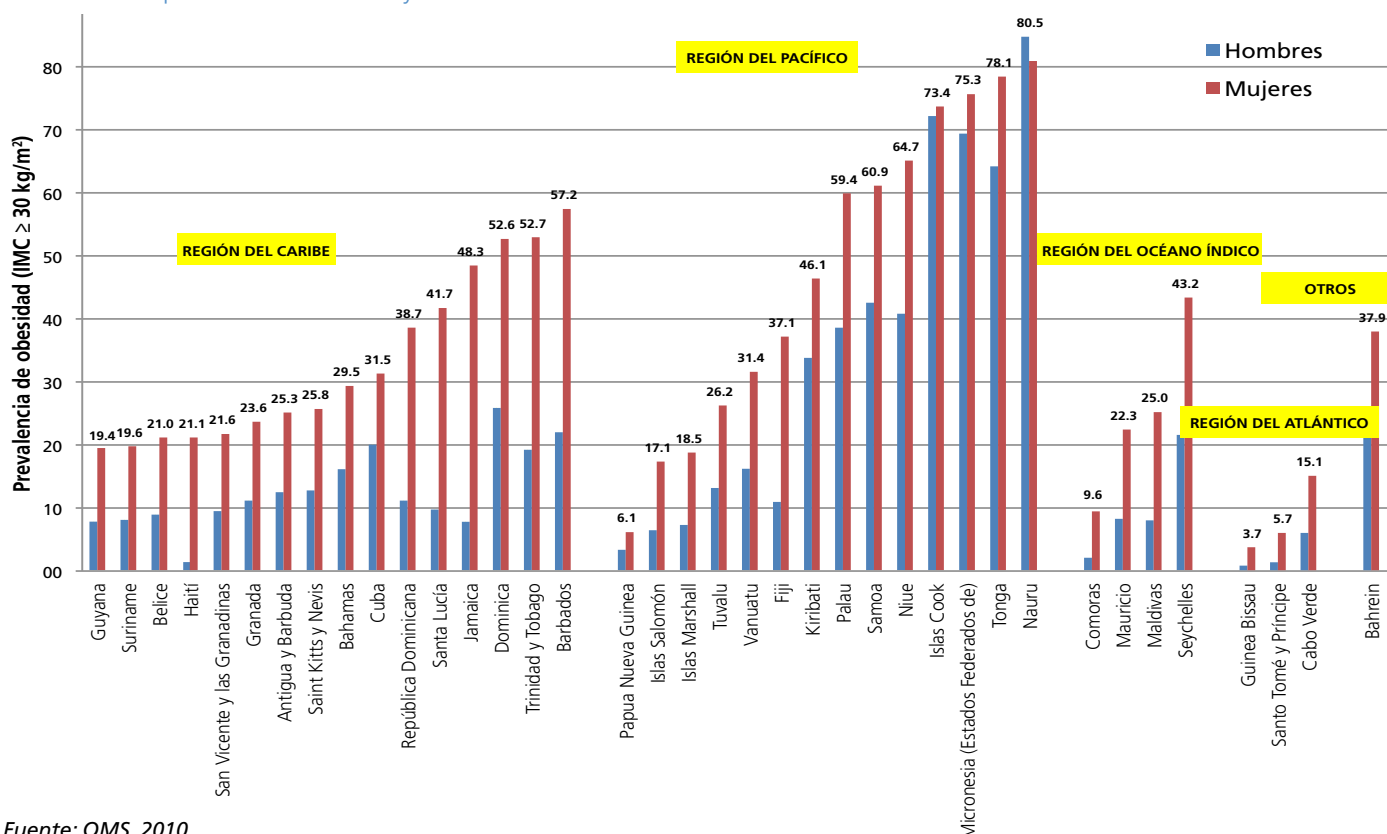
Aunque en los PEID caribeños la subalimentación tiende a ser baja, de acuerdo con la OMS, la subalimentación crónica sigue siendo un grave problema de salud pública en algunos de los países de la región de las islas del Pacífico, con índices de retraso en el crecimiento superiores a 40 por ciento. La prevalencia de la anemia en niños menores de cinco años y en mujeres embarazadas supera 40 por ciento en Papua Nueva Guinea, Fiji, Nauru y las Islas Salomón.

5. Estabilidad del abasto de alimentos y acceso a éstos en los PEID

La inestabilidad y la vulnerabilidad socavan constantemente los esfuerzos por promover la seguridad alimentaria y nutricional en la región. Los países de la región del Caribe son vulnerables a catástrofes naturales, que afectan desfavorablemente no sólo a los sectores económicos (la agricultura, el turismo, las manufacturas, la industria y el comercio), sino a los sectores sociales (la disponibilidad de viviendas y asentamientos, la

Obesidad en los PEID, masculina y femenina > 15 años de edad

Para la mayoría de los PEID, la segunda dimensión del desafío de la seguridad alimentaria es la malnutrición, mala elección de alimentos que conducen a un mayor desafío relacionado con la obesidad.



Fuente: OMS, 2010

sanidad, la educación y la infraestructura), además de perjudicar la seguridad alimentaria y nutricional.

A lo largo del período que va desde 1990 hasta 2014, ocurrieron en la región del Caribe 182 catástrofes naturales importantes. Entre éstas se pueden mencionar deslizamientos de terreno (1 por ciento), terremotos (3 por ciento), sequías (7 por ciento), inundaciones (30 por ciento), y tormentas o huracanes (59 por ciento).

Durante este período, se vieron afectadas 11,5 millones de personas, se registraron 241,550 defunciones, y la región

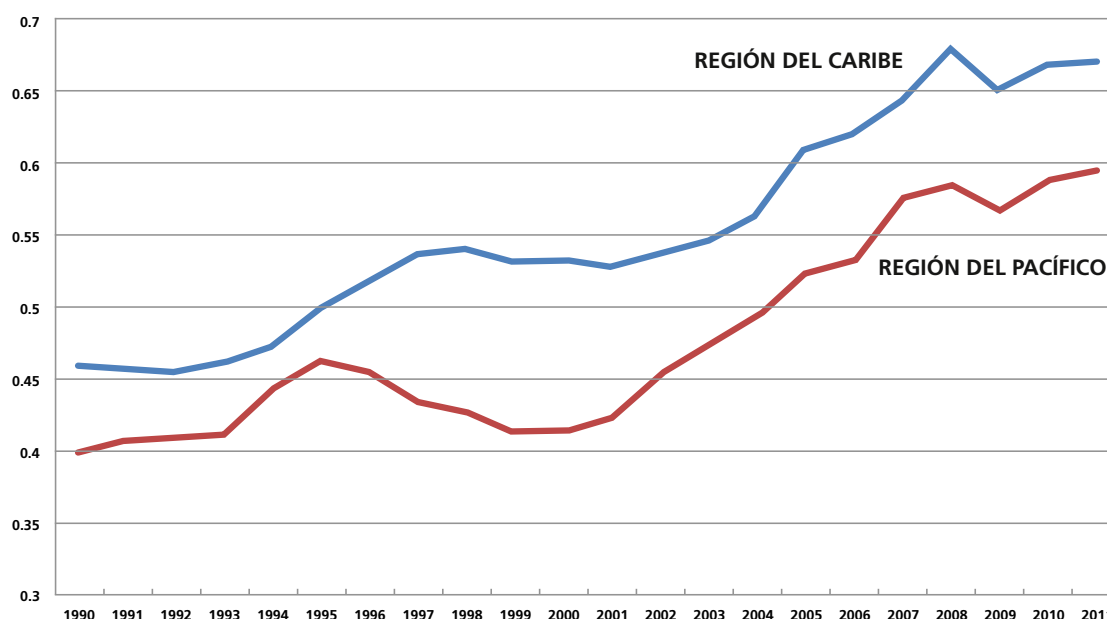
sufrió daños por un valor de 16 600 millones USD (en activos inmuebles e inventarios), así como pérdidas, incluso unas perturbaciones en el flujo de bienes y servicios debidas a las catástrofes.

6. Resultado en materia de seguridad alimentaria y alimentación: La Trayectoria de S.A.M.O.A.

El resultado de la Tercera Conferencia Internacional sobre Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, La Trayectoria de Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados

Índice de dependencia respecto de las importaciones de alimentos en los PEID 1990-2011

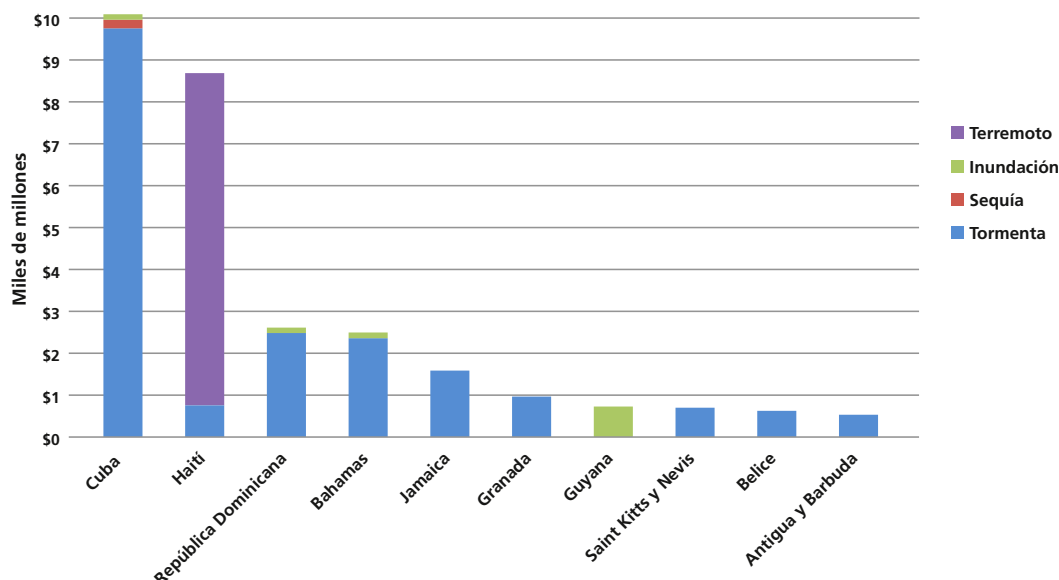
Los PEID importan cada vez una mayor proporción de los alimentos que consumen y la categoría de los alimentos que ha aumentado de manera más acelerada es la de alimentos elaborados. Dejar de consumir alimentos locales más saludables tiene consecuencias sanitarias y económicas.



Efectos de las catástrofes naturales en la economía

Las 10 principales economías de la CARICOM por daños económicos causados por catástrofes naturales en el período de 1994 a 2013 (miles de millones de USD)

Los efectos en los países de la región del Caribe son mucho mayores que en otros PEID y principalmente son el resultado de huracanes o tormentas. Tanto la frecuencia como la intensidad aumentaron en el segundo período de los dos decenios comparados.



Insulares en Desarrollo (S.A.M.O.A.) destaca la seguridad alimentaria y la nutrición, así como la interacción de estas cuestiones con el cambio climático y otros desafíos al desarrollo sostenible. Los Estados miembros hicieron un llamamiento para emprender un número concreto de acciones a fin de promover la seguridad alimentaria y la nutrición en los PEID, a saber (el texto siguiente figura en el Párrafo 63):

- A.** Promover una mayor utilización de las prácticas sostenibles en materia de agricultura, cultivos, ganadería, silvicultura, pesca y acuicultura para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, pero garantizando al mismo tiempo la ordenación sostenible de los recursos hídricos necesarios;
- B.** Promover los mercados internacionales y nacionales abiertos y eficientes para apoyar el desarrollo económico y optimizar la seguridad alimentaria y la nutrición
- C.** Mejorar la cooperación internacional para mantener el acceso a los mercados mundiales de alimentos, en particular durante los períodos de mayor volatilidad en los mercados de productos básicos;
- D.** Aumentar los ingresos y los empleos del medio rural, centrándose en empoderar a los pequeños agricultores y productores de alimentos, especialmente las mujeres;
- E.** Poner fin a la malnutrición en todas sus formas, incluso asegurando el acceso durante todo el año a alimentos suficientes, inocuos, asequibles, variados y nutritivos;
- F.** Aumentar la resiliencia de la agricultura y la pesca frente a los efectos adversos del cambio climático, la acidificación de los océanos y los desastres naturales;
- G.** Mantener los procesos ecológicos naturales que sustentan los sistemas de producción alimentaria sostenible mediante la cooperación técnica internacional.

7. Foro bienal sobre seguridad alimentaria y nutricional de los PEID (párrafo 61)

La Reunión preparatoria interregional de la Tercera Conferencia Internacional sobre el Desarrollo Sostenible de los (PEID) se celebró en Bridgetown, Barbados, del 26 al 28 de agosto de 2013. Los miembros de las tres regiones de los PEID —la región del Atlántico, la región del Océano Índico, la región del Mediterráneo y la región del Mar del Sur de China (el grupo AIMS); la región del Caribe, y la región del Pacífico— sostuvieron debates que abordaron, entre otros, los siguientes temas: los resultados de las tres reuniones regionales preparatorias; las brechas y limitaciones para la ejecución del Programa de Acción de Barbados (PAB) y Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de acción para el desarrollo sostenible de los PEID (MSI); la economía azul; estrategias para la gestión de la deuda; y el próximo Año Internacional de los PEID (2014).

Al final de la reunión, se presentó a las delegaciones un proyecto de declaración, la “Declaración de Needham’s Point, Bridgetown”, que se aprobó provisionalmente con modificaciones.

La cuestión de la seguridad alimentaria se debatió durante la sesión sobre Acciones prácticas y pragmáticas para ejecución ulterior del Plan de Acción de Barbados (PAB) y la Estrategia de

Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados Insulares (MSI).

Una de las principales recomendaciones de la sesión fue que la FAO debía facilitar la realización de una reunión especial en materia de seguridad alimentaria y nutricional en los PEID, con el objetivo de elaborar un programa de acción que abordase los problemas alimentarios y nutricionales que afrontan los PEID.

Esta recomendación se convirtió en el Párrafo 61 del documento final de resultados del S.A.M.O.A.

“61. Reconocemos el llamamiento que se hace en el documento final de la reunión preparatoria interregional de la Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, aprobado en Bridgetown el 28 de agosto de 2013, para facilitar la celebración de una reunión sobre seguridad alimentaria y nutricional en los pequeños Estados insulares en desarrollo, a fin de elaborar un programa de acción para abordar los problemas alimentarios y nutricionales a que se enfrentan esos Estados, e invitamos a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura a que facilite ese foro bienal.”

La FAO reconoce la importancia de esta recomendación de la Trayectoria de S.A.M.O.A. y, a fin de darle una orientación en función de los resultados y un énfasis en ésta, la estrategia sería ejecutarla en relación directa con el trabajo de la FAO en curso relativo a los marcos estratégicos regionales, así como las iniciativas regionales que abordan los pilares fundamentales de la seguridad alimentaria y nutricional. Por lo tanto, el centro de atención del foro bienal seguiría estando en las cuestiones como el reto del hambre cero, la gobernanza y las políticas públicas (incluso el derecho a los alimentos, los frentes parlamentarios, los programas de alimentación en escuelas, la nutrición, la seguridad alimentaria, la agricultura familiar, la intensificación de la producción sostenible y los sistemas alimentarios sostenibles. El foro sería tanto una actividad para la planificación como una actividad para la rendición de cuentas. Por consiguiente, cada foro bienal sería una toma de inventario, una identificación de las brechas en las estrategias de seguridad alimentaria y nutricional, así como un plan evolutivo para el período siguiente. Dado el hecho de que la periodicidad de las conferencias regionales coincide con la frecuencia recomendada en el Párrafo 61 de la Trayectoria de S.A.M.O.A., la FAO podría buscar convertir a este foro de los PEID en una parte de la Conferencia Regional de la FAO como una sesión sub-regional adicional de los PEID transformando la actual reunión paralela habitual de la sub-región del Caribe y el Pacífico en una actividad principal con todo un día de duración.

La Conferencia Regional de la FAO es el máximo organismo rector de la FAO en la región. La conferencia fija las prioridades para la asistencia técnica de la FAO en la región para el bienio. Si el foro de los PEID se organizara simultáneamente sería beneficioso para integrar e incorporar cuestiones relativas a los PEID, potenciar el efecto de las intervenciones, además de ser más económico dado que a estas conferencias regionales casi siempre asisten todos los representantes de los ministerios de agricultura y seguridad alimentaria.

Las cuestiones esenciales que deberían incluirse siempre en los foros de los PEID serían intereses fundamentales relacionados con los sectores de la seguridad alimentaria y nutricional identificados en la Trayectoria de S.A.M.O.A. Entre éstas se

destacarían la atención a los ecosistemas marinos saludables, la pesca sostenible y la acuicultura sostenible; las oportunidades comerciales para los productos agrícolas de los PEID; las coberturas de seguros contra pérdidas económicas causadas por los efectos dañinos de los fenómenos climáticos y las catástrofes naturales, y ocuparse de la escasez de alimentos resultado de catástrofes naturales; asimismo, mejorar y apoyar una agricultura más sostenible, incluso cultivos, la actividad ganadera y la actividad forestal.

Conclusiones

La buena gobernanza es tal vez el factor más esencial para aumentar la seguridad alimentaria y nutricional. Se caracteriza por unos procesos previsibles, bien informados y transparentes que transversales, interdisciplinarios y abarcan diversos niveles. Está enfocada y está orientada hacia la obtención de resultados. En las regiones del Caribe y el Pacífico hay organismos regionales y subregionales, como la Comunidad del Caribe (CARICOM) o la Secretaría de la Comunidad del Pacífico (SPC), que son dirigentes importantes en este proceso. Brindan asistencia a los países para que se reúnan en torno a soluciones y estrategias comunes a fin de alcanzar resultados. En la región del Caribe, entre los esfuerzos concretos de integración regional en materia de agricultura y seguridad alimentaria se destaca la Política y Plan de Acción Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de la CARICOM; la Política Agrícola Común de la CARICOM; el Plan Regional de Acción para la Agricultura 2012-2022 de la Organización de los Estados del Caribe Oriental. Casi todos los países cuentan con una política y un plan de acción nacionales de seguridad alimentaria y nutricional. Estas son unas bases excelentes para que los PEID participen en procesos que los conduzcan hacia la consecución de sus objetivos en materia de seguridad alimentaria y nutricional.

8. Hoja de ruta para formular un programa de acción que aborde los desafíos que afrontan los PEID en materia de alimentos y nutrición; seguimiento del párrafo 61 de la Trayectoria de S.A.M.O.A.

Los jefes de Estado y de Gobierno, así como los representantes de alto nivel aprobaron en septiembre de 2014 las Modalidades

de Acción Acelerada para los PEID (S.A.M.O.A.), invitando a la FAO a facilitar la celebración de una reunión sobre seguridad alimentaria y nutricional en los pequeños Estados insulares en desarrollo, a fin de elaborar un programa de acción para abordar los problemas alimentarios y nutricionales a que se enfrentan esos Estados (párrafo 61).

Para favorecer el cumplimiento del mandato, durante el 39.º Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO, la Organización convocó en Roma a un grupo de expertos de alto nivel el 6 de junio de 2015; ello fue seguido por una Reunión ministerial sobre el mejoramiento de la seguridad alimentaria y la adaptación al clima en los PEID organizada conjuntamente por el Gobierno de Italia y el Departamento de las Naciones Unidas para Asuntos Económicos y Sociales (DAES) en Milán, Italia, del 14 al 16 de octubre de 2015. Las reuniones ministeriales brindaron una plataforma para intercambiar experiencias y prioridades en los sectores de seguridad alimentaria y nutrición, en especial a la luz de los desafíos que afrontan los PEID dados los efectos perjudiciales del cambio climático.

Después de las dos reuniones, se ha propuesto una hoja de ruta para favorecer el cumplimiento del párrafo 61 de la Trayectoria de S.A.M.O.A., mediante la elaboración del programa de acción solicitado, en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La hoja de ruta hace un llamamiento para una estrecha colaboración y consulta con los Estados miembros de los PEID, el Sistema de las Naciones Unidas, los organismos intergubernamentales regionales, los asociados para el desarrollo y los actores no estatales, incluso las instituciones no gubernamentales y de la sociedad civil, además del sector privado.

La hoja de ruta propuesta es un documento vivo que consta de tres fases, a saber: (i) preparatoria, (ii) de elaboración y examen, y (iii) aprobación. La fase de elaboración y examen amplía la participación de las distintas partes interesadas (mediante reuniones regionales de consulta, consultas electrónicas, y cuestionarios que serán enviados a los Gobiernos de los PEID y otros asociados) a lo largo de la elaboración del programa de acción.



